

LOPE DE VEGA

FUENTE
OVEJUNA

EDICIÓN DE
DONALD McGRADY

ESTUDIO PRELIMINAR DE
NOËL SALOMON



en el arroyo, y habrá
seis días.

PASCUALA: Y yo sospecho
que te han de engañar, Laurencia.

LAURENCIA: ¿A mí?

PASCUALA: Que no, sino al cura.

LAURENCIA: Soy, aunque polla, muy dura 215
yo para su reverencia.

Pardiez, más precio poner,
Pascuala, de madrugada,

un pedazo de lunada 220
al huego para comer,

con tanto zalacatón
de una rosca que yo amaso,
y hurtar a mi madre un vaso
del pegado cangilón;

y más precio al mediodía 225

²¹⁴ *engañar ... al cura*: Pascuala reitera su convicción de que el Comendador ha de deshonorar a Laurencia, forzándola y luego negándose a casarse con ella —por eso «engañará al cura»—. Es posible que en *no, sino al cura* se trate de un modismo, usado para contestar una pregunta obvia, al igual que *no, sino el alba* (registrado por *Autoridades*).

²¹⁵ *polla*: «la muchacha o moza de poca edad y buen parecer». (*Autoridades*).

²¹⁶ *su reverencia*: alusión irónica a Fernán Gómez, que como caballero de una orden militar, era religioso que había hecho voto de castidad (él es uno de los «freiles» mencionados en el v. 464). También es término aplicado por los rústicos a los cortesanos (*El villano en su rincón*, v. 836).

²¹⁷ *pardiez*: 'por Dios', juramento eufemístico; se sobreentiende *juro*. Hay otros casos de *pardiez* o *pur Dios* en los versos 838, 956 y 963.

²¹⁷⁻²⁴⁸ La fórmula *más precio ... que* fue muy del agrado de Lope, y figura en buen número de sus comedias es-

critas entre 1598 y 1625. En muchos de estos casos, como aquí, se echa mano de ella para abrazar el tema del 'menosprecio de corte y alabanza de aldea', y a veces para alabar a un amante rústico frente a otro cortesano. Aquí Laurencia expresa su apego al campo mediante una descripción de las tres comidas (y colación) del día, y termina oponiendo sus sencillas devociones y su tranquilo acostarse a las preocupaciones causadas por los falsos amores que proponen los caballeros a las aldeanas. Al igual que Casilda en *Peribáñez* (vv. 1610-1613), Laurencia concluye (vv. 240-241) su *más precio ... que* con una referencia piadosa, en irónica alusión al estado religioso de su acosador.

²¹⁹ *lunada*: 'jamón, pata de cerdo'.

²²⁰ *huego*: 'fuego' (véase la n. 174).

²²¹ *tanto*: 'tántico', «poca cantidad» (*Autoridades*); *zalacatón*: 'zalacatrón, trozo de pan'.

²²² *pegado cangilón*: 'jarra con baño de pez'. Puede ser un modo primitivo de conservar el agua fresca.

ver la vaca entre las coles,
 haciendo mil caracoles
 con espumosa armonía;
 y concertar, si el camino
 me ha llegado a causar pena, 230
 casar una berenjena
 con otro tanto tocino;
 y después un pasatarde,
 mientras la cena se aliña,
 de una cuerda de mi viña 235
 (que Dios de pedrisco guarde);
 y cenar un salpicón
 con su aceite y su pimienta,
 y irme a la cama contenta,
 y al «inducas tentación» 240
 rezalle mis devociones;
 que cuantas raposerías,
 con su amor y sus porfías,
 tienen estos bellacones;
 porque todo su cuidado, 245
 después de darnos disgusto,
 es anochecer con gusto

²²⁶ Se alude así a un cocido de carne de res con repollo.

²³³ *pasatarde*: 'colación tomada por la tarde', 'merienda', como aclara el contexto.

²³⁵ *cuerda*: 'racimo de uvas'. «Los que llaman *cuerdas* de uvas / en la corte, y en la aldea / colgajos» (*El hijo de los leones*, 271a).

²³⁶ Imagen de funesto agüero, ya que la *viña* se ha tomado como símbolo del sexo de la mujer desde antiguo.

²³⁷ *salpicón*: «hambre de carne picada, compuesta y aderezada con pimienta, sal, vinagre y cebolla, todo mezclado» (*Autoridades*).

²³⁹ y *irme*: Lope siempre emplea y ante *i-*, aun cuando Covarrubias propone usar *e*. Hay otros ejemplos en los versos 551, 870, 1454, 1867 y 2161.

²⁴⁰ *inducas tentación*: deformación

rústica de las últimas palabras del *Pater noster* en latín: «Et ne nos inducas in tentationem» (Mateo, 6, 13). Parece que los aldeanos usan estas palabras finales, en lugar de las primeras («Pater noster»), para referirse al rezo.

²⁴⁴ *rezalle*: 'rezarle', por asimilación de la *r-* del infinitivo a la *-l* del enclítico.

²⁴² *raposería*: «astucia, artificio carifioso, con ánimo de engañar o burlar, a imitación de los ardides de la zorra» (*Autoridades*).

²⁴³ *amor y sus porfías*: como indica el contexto, la *porfía* se asociaba con el amor.

²⁴⁷ Se distingue aquí el frecuente matiz erótico de *gusto*. Hay otros ejemplos en los versos 413 y 1004. «Pues tiene la noche gustos, / ¿para qué te quejas, ciego?» (*El caballero de Olmedo*, vv. 1058-1059).

y amanecer con enfado.
 PASCUALA:
 Tienes, Laurencia, razón;
 que en dejando de querer, 250
 más ingratos suelen ser
 que al villano el gorrión.
 En el invierno, que el frío
 tiene los campos helados,
 decienden de los tejados, 255
 diciéndole «tío, tío»,
 hasta llegar a comer
 las migajas de la mesa;
 mas luego que el frío cesa,
 y el campo ven florecer, 260
 no bajan diciendo «tío»,
 del beneficio olvidados,
 mas saltando en los tejados
 dicen: «judío, judío».
 Pues tales los hombres son: 265
 cuando nos han menester,
 somos su vida, su ser,
 su alma, su corazón;
 pero pasadas las ascuas,
 las tías somos judías, 270
 y en vez de llamarnos tías,
 anda el nombre de las Pascuas.
 LAURENCIA: No fiarse de ninguno.

²⁵² Desde Plinio, el gorrión suele simbolizar la lujuria, característica propia, por lo demás, de esta ave.

²⁵³ *que*: 'cuando'.
²⁵⁷⁻²⁵⁸ La alusión al *comer*, con sus connotaciones eróticas (n. 215), encaja muy bien aquí para recalcar la lascivia de los nobles galanteadores. Lo mismo puede decirse de los saltos del verso 263.

²⁶⁴ «tío, tío», «judío, judío»: estos vocablos hacen juego con el «pío, pío» característico de los gorriones. Para implorar ayuda, éstos invocan el pseudo-parentesco del «tío», pero cuando ya tienen abundancia de comida, insultan a los villanos —que se precian de cristianos viejos

(vv. 991-993)— al llamarlos «judíos».
²⁶⁹ Es muy común la imagen del fuego para aludir a los pruritos del amor sensual.

²⁷² *el nombre de las Pascuas*: «palabras injuriosas o sensibles» (*Autoridades*). Nótese el juego implícito con el nombre de Pascuala. La idea de que el amor —o incluso mejor, la lascivia— de los hombres se vuelve menosprecio después de la posesión de la mujer deseada es uno de los grandes tópicos no sólo de la Comedia, sino de todos los tiempos.

²⁷³ El infinitivo como imperativo es común a las lenguas románicas.

PASCUALA: Lo mismo digo, Laurencia.

Salen MENGO y BARRILDO y FRONDOSO

FRONDOSO En aquesta diferencia 275
andas, Barrildo, importuno.

BARRILDO: A lo menos aquí está
quien nos dirá lo más cierto.

MENGO: Pues hagamos un concierto
antes que lleguéis allá, 280
y es que si juzgan por mí,
me dé cada cual la prenda,
precio de aquesta contienda.

BARRILDO: Desde aquí digo que sí.
Mas si pierdes, ¿qué darás? 285

MENGO: Daré mi rabel de boj,
que vale más que una troj,
porque yo le estimo en más.

BARRILDO: Soy contento.

FRONDOSO: Pues lleguemos.
—Dios os guarde, hermosas damas. 290

LAURENCIA: ¿Damas, Frondoso, nos llamas?

FRONDOSO: Andar al uso queremos:
al bachiller, licenciado;

²⁸¹ *si juzgan por mí*: 'si fallan a mi favor'.

²⁸⁶ *rabel*: «instrumento músico de cuerdas y arquillo; es pequeño y todo de una pieza, de tres cuerdas y de voces muy subidas. Usan dél los pastores» (Covarrubias).

²⁸⁷ *troj*: «lo mesmo que el granero, do se recoge el trigo o cebada» (Covarrubias).

²⁹⁰ *Dios os guarde*: saludo típico de campesinos.

²⁹² *andar al uso*: 'estar a la moda'.

²⁹²⁻³⁴⁷ En el siguiente diálogo, Frondoso y Laurencia desarrollan el tópico de la 'inversión de valores', recurso retórico que arranca de la Antigüedad clásica y que perdura sin interrupción hasta la época de Lope. En

la mayoría de sus expresiones, el motivo clásico censuraba la costumbre de llamar virtudes a los vicios, y viceversa; en España, este tema fue recogido por fray Antonio de Guevara en su *Mensajero de corte y alabanza de aldea*, el modelo directo de la mayor parte del presente pasaje. Pero también existía entre los clásicos otra tradición, la del amante que describe como excelencias todos los defectos físicos y morales de su amada; en la arenga de Frondoso se distinguen asimismo rastros de este otro tópico. Aquí el motivo de la 'inversión de valores' sirve para acentuar el contraste entre la depravación de los cortesanos —Fernán Gómez y los suyos— y la virtud de los aldeanos.

al ciego, tuerto; al bisojo,
bizco; resentido al cojo,
y buen hombre al descuidado. 295

Al ignorante, sesudo;
al mal galán, soldadesca;
a la boca grande, fresca,
y al ojo pequeño, agudo. 300

Al pleitista, diligente;
gracioso al entremetido,
al hablador, entendido,
y al insufrible, valiente.

Al cobarde, para poco; 305
al atrevido, bizarro;
compañero al que es un jarro,
y desenfadado al loco.

Gravedad al descontento;
a la calva, autoridad; 310
donaire a la necedad,
y al pie grande, buen cimientto.

Al buboso, resfriado;
comedido al arrogante;
al ingenioso, constante; 315
al corcovado, cargado.

Esto llamaros imito,
damas, sin pasar de aquí;
porque fuera hablar así
proceder en infinito. 320

²⁹⁵ Al parecer, el *bisojo* era el que sufría de doble visión, mientras que el *bizco* sólo sufría una tara estética; *resentido*: 'adolorido'.

²⁹⁸ Esto es, se atribuyen virtudes de militar al que carece de las gracias y refinamientos sociales.

³⁰² *gracioso al entremetido*: en las *Partes*, «al gracioso, entremetido».

³⁰⁴⁻³⁰⁵ Pequeña diferencia hay de *cobarde a para poco*, mientras que *valiente* no es buen antónimo de *insufrible*.

³⁰⁶ *bizarro*: «generoso ['noble'], alentado, gallardo, lleno de noble espí-

ritu, lozanía y valor» (*Autoridades*).
³⁰⁷ *un jarro*: «necio ... grosero y bástico» (Covarrubias).

³¹³ Los sífilíticos afirmaban tener un tipo de resfriado que causaba granos en la cara, como los de su enfermedad.

³¹⁵ *ingenioso*: 'maniático, desequilibrado'.

³¹⁷ Es decir, 'imito esto [esta manera exagerada de describir los defectos como virtudes] al llamaros...'

³²⁰ *proceder en infinito*: 'seguir indefinidamente'.

LAURENCIA: Allá en la ciudad, Frondoso,
llámase por cortesía
de esa suerte; y a fe mía,
que hay otro más riguroso
y peor vocabulario 325
en las lenguas descorteses.

FRONDOSO: Querría que lo dijese.

LAURENCIA: Es todo a esotro contrario:
al hombre grave, enfadoso;
venturoso al descompuesto; 330
melancólico al compuesto,
y al que reprehende, odioso.
Importuno al que aconseja;
al liberal, moscatel;
al justiciero, cruel, 335
y al que es piadoso, madeja.
Al que es constante, villano;
al que es cortés, lisonjero;
hipócrita al limosnero,
y pretendiente al cristiano. 340
Al justo mérito, dicha;
a la verdad, imprudencia;
cobardía a la paciencia,
y culpa a lo que es desdicha.
Necia a la mujer honesta; 345
mal hecha a la hermosa y casta,

³²³ *a fe mía*: típico juramento rústico (al igual que *a fe* en el verso 620, *a la fe* en el verso 884 y *a fe que* en los vv. 893 y 2046).

³²⁹ *descompuesto*: «el que han privado de algún lugar honrado, por deméritos» (Covarrubias).

³³⁴ *al liberal, moscatel*: en las *Partes*, «liberal al moscatel». Aquí *moscatel* vale «despilfarrador», uno de sus muchos sentidos.

³³⁵ Quizás Laurencia —y Lope— estén pensando en Pedro I de Castilla (1334-1369), que llevaba ambos epítetos, «el Justiciero» y «el Cruel».

³³⁶ *madeja*: «hombre flojo y sin fuerzas» (*Autoridades*).

³⁴⁰ «Al que cumple con sus deberes como cristiano, lo acusan de buscar beneficios materiales.»

³⁴⁵⁻³⁴⁷ Nótese cómo las listas de inversiones terminan con un reiterado énfasis sobre «la mujer honesta ... la hermosa y casta ... la honrada», claras referencias a la misma Laurencia, que no se da cuenta de la amenaza a su virtud contenida en sus propias palabras. En efecto, toda esta última serie de inversiones prefigura las actividades que Fernán Gómez desplegará hacia los aldeanos.

y a la honrada ... Pero basta,
que esto basta por respuesta.

MENGO: Digo que eres el dimuño.

BARRILDO: ¡Soncas que lo dice mal! 350

MENGO: Apostaré que la sal
la echó el cura con el puño.

LAURENCIA: ¿Qué contienda os ha traído,
si no es que mal lo entendí?

FRONDOSO: Oye, por tu vida.

LAURENCIA: Di. 355

FRONDOSO: Préstame, Laurencia, oído.

LAURENCIA: Como prestado, y aun dado,
desde agora os doy el mío.

FRONDOSO: En tu discreción confío.

LAURENCIA: ¿Qué es lo que habéis apostado? 360

FRONDOSO: Yo y Barrildo contra Mengo.

LAURENCIA: ¿Qué dice Mengo?

BARRILDO: Una cosa
que, siendo cierta y forzosa,
la niega.

MENGO: A negarla vengo,
porque yo sé que es verdad. 365

LAURENCIA: ¿Qué dice?

BARRILDO: Que no hay amor.

LAURENCIA: Generalmente, es rigor.

BARRILDO: Es rigor y es necesidad.
Sin amor, no se pudicra
ni aun el mundo conservar. 370

³⁴⁹ *dimuño*: 'demonio' (forma del *sauyagués*).

³⁵⁰ *soncas*: 'a fe, en verdad, por cierto' (para comunicar énfasis).

³⁵¹⁻³⁵² Juego de palabras sobre *sal* entendida como «agudeza, gracia o viveza en lo que se dice» (*Autoridades*) y la sustancia usada en el bautizo.

³⁵⁵ *por tu vida*: se usaba para «persuadir u obligar a la concesión de lo que se pretende» (*Autoridades*). Hay otros ejemplos en los versos 942, 1486 y 2218.

³⁵⁷ Juego de palabras sobre *prestar oído* 'escuchar' y la noción de *prestar*, o *dar*, literalmente, la oreja.

³⁶⁷ *generalmente, es rigor*: 'hablando en general, es excesivo' (decir que el amor no existe). Compárese el uso de *rigor* en el verso 404.

³⁷⁰ Es decir, la conservación del mundo depende del amor, como principio cosmológico. Los villanos han empezado discutiendo sobre un solo caso de afecto (seguramente el de Frondoso por Laurencia), pero esto los lle-

- LEON.: Saber he procurado lo importante. 900
 BARRIL.: Después que vemos tanto libro impreso,
 no hay nadie que de sabio no presuma.
 LEON.: Antes que ignoran más siento por eso,
 por no se reducir a breve suma;
 porque la confusión, con el exceso, 905
 los intentos resuelve en vana espuma;
 y aquel que de leer tiene más uso,
 de ver letreros sólo está confuso.
 No niego yo que de imprimir el arte
 mil ingenios sacó de entre la jerga, 910
 y que parece que en sagrada parte
 sus obras guarda y contra el tiempo alberga;
 éste las destruye y las reparte.
 Débese esta invención a Cutemberga,
 un famoso tudesco de Maguncia, 915
 en quien la fama su valor renuncia.
 Mas muchos que opinión tuvieron grave
 por imprimir sus obras la perdieron;
 tras esto, con el nombre del que sabe,
 muchos sus ignorancias imprimieron. 920
 Otros, en quien la baja envidia cabe,
 sus locos desatinos escribieron,
 y con nombre de aquel que aborrecían

⁹⁰⁴ 'Antes creo (*siento*) que por eso mismo (por la invención del libro impreso, v. 901) la gente es aún más ignorante ahora, porque la sabiduría humana es muy extensa (no se reduce a breve suma).' Resulta irónico que Leonele, que ha estudiado en la mejor universidad de España, no sepa (o no quiera) expresarse de una manera clara.

⁹⁰⁶ 'Con el exceso de los libros impresos ahora, la consiguiente confusión resuelve en vana espuma los intentos de adquirir conocimientos.'

⁹⁰⁸ 'Los que están más acostumbrados a leer ahora están confundidos de ver por ahí los títulos de tantos libros impresos.'

⁹¹⁰ *jerga*: «tela gruesa y rústica» (*Autoridades*). O sea, la imprenta ha hecho posible la publicación de los libros de mucha gente rústica o pobre, pero inteligente.

⁹¹¹ *sagrada parte*: las bibliotecas. En griego, *biblia* vale 'libros' (*Autoridades* y Corominas), y así *biblioteca* viene a ser la 'sagrada parte' donde se guardan las *biblias* o libros.

⁹¹⁴ Gutenberg inventó —o mejor dicho, perfeccionó— la tipografía en 1440.

⁹¹⁶ 'A quien la Fama abandona (*renuncia*) su fruto (*valor*).'

⁹¹⁹ *el nombre del que sabe*: 'el nombre de sabio'.

- impresos por el mundo los envían.
 BARRIL.: No soy desa opinión.
 LEON.: El ignorante 925
 es justo que se vengue del letrado.
 BARRIL.: Leonele, la impresión es importante.
 LEON.: Sin ella muchos siglos se han pasado,
 y no vemos que en éste se levante
 930
 un Jerónimo santo, un Agustino.
 BARRIL.: Dejaldo y asentaos, que estáis mohíno.
Sale JUAN ROJO, y otro labrador
 JUAN: No hay en cuatro haciendas para un dote,
 si es que las vistas han de ser al uso;
 que el hombre que es curioso es bien que note 935
 que en esto el barrio y vulgo anda confuso.
 LABRAD.: ¿Qué hay del Comendador? No os alborote.
 JUAN: ¡Cuál a Laurencia en ese campo puso!
 LABRAD.: ¿Quién fue cual él tan bárbaro y lascivo?
 Colgado le vea yo de aquel olivo. 940

Salen el COMENDADOR, ORTUÑO y FLORES

- COMEND.: Dios guarde la buena gente.
 REGIDOR: ¡Oh, señor!
 COMEND.: Por vida mía,

⁹²⁴ Como tantas otras veces, Lope se queja de que se publiquen bajo su nombre, con fines puramente comerciales, obras que no son de él, sino de sus competidores. Nótese que, al contrario de lo que se esperaba, Lope coloca la expresión de sus propios sentimientos en boca de un personaje claramente antipático.

⁹³¹ Leonele cita a dos Padres de la Iglesia, ambos escritores ilustrísimos, para alegar que se escribía mejor antes de la invención de la imprenta.

⁹³⁴ *vistas*: «los vestidos y tocador que los novios envían a sus futuras esposas ... también el juego de ropa que

éstas envían a los novios» (*Autoridades*). No se especifica aquí de qué boda se trata, pero es de suponer que la gente ya presume que se casarán pronto Laurencia y Frondoso (vv. 735-750).

⁹³⁶ Es decir, los curiosos se preguntan cómo, en vista del mal año para las cosechas (vv. 863-865), Esteban y Frondoso tendrán respectivamente para la dote y las vistas, si se casa éste con Laurencia.

⁹⁴⁰ *Colgado le vea yo de aquel olivo*: parece maldición típicamente rústica.

⁹⁴² Aquí logra Lope un fino golpe de efecto, pues lo más probable es que

- BARRILDO: De comer y beber va.
 FRONDOSO: Bien lo cuela. Bueno está.
 LAURENCIA: Dale otra vez a comer.
 MENG0: ¡Ay, ay!
 BARRILDO: Ésta va por mí.
 LAURENCIA: Solenemente lo embebe. 2270
 FRONDOSO: El que bien niega bien bebe.
 BARRILDO: ¿Quieres otra?
 MENG0: ¡Ay, ay! Sí, sí.
 FRONDOSO: Bebe, que bien lo mereces.
 LAURENCIA: A vez por vuelta las cuela.
 FRONDOSO: Arrópale, que se hiela. 2275
 BARRILDO: ¿Quieres más?
 MENG0: Sí, otras tres veces.
 ¡Ay, ay!
 FRONDOSO: Si hay vino pregunta.
 BARRILDO: Sí hay: bebe a tu placer,
 que quien niega ha de beber.
 ¿Qué tiene?
 MENG0: Una cierta punta. 2280
 Vamos, que me arromadizo.
 FRONDOSO: Que vea que éste es mejor.
 ¿Quién mató al Comendador?
 MENG0: Fuente Ovejuna lo hizo.
Vanse
 FRONDOSO: Justo es que honores le den. 2285
 Pero decidme, mi amor,
 ¿quién mató al Comendador?
 LAURENCIA: Fuente Ovejuna, mi bien.

²²⁶⁷ colar: «vale beber vino, y en abundancia. Es locución vulgar» (*Autoridades*).

²²⁷⁰ Como sinónimo de *beber*, *embeber* es desconocido a los diccionarios. Otra vez, vemos que los campesinos dan un sentido propio a los vocablos, sin que de ello se derive un efecto cómico.

²²⁷¹ el que bien niega bien bebe: al parecer, un juego con «Quien bien nie-

ga, nunca se le prueba» y «Quien bien bebe y bien come, buen cagajón pone» (*Correas*).

²²⁷⁴ Esto es, «bebe una vez por cada vuelta que le dieron en el potro». *Vez* es «la cantidad que se bebe de un golpe» (*Autoridades*).

²²⁷⁷ Nótese el juego sobre *hay, ay!* y *¡hay [vino], hay [vino]!*

²²⁸⁶ punta: «el sabor que va tirando a agrio» (*Autoridades*).

- FRONDOSO: ¿Quién le mató?
 LAURENCIA: Darme espanto.
 Pues Fuente Ovejuna fue. 2290
 FRONDOSO: Y yo, ¿con qué te maté?
 LAURENCIA: ¿Con qué? Con quererte tanto.
Vanse, y salen el REY y la REINA y MANRIQUE
 ISABEL: No entendí, señor, hallaros aquí, y es buena mi suerte.
 REY: En nueva gloria convierte mi vista el bien de miraros. 2295
 Iba a Portugal de paso y llegar aquí fue fuerza.
 ISABEL: Vuestra Majestad le tuerza, siendo conveniente el caso. 2300
 REY: ¿Cómo dejáis a Castilla?
 ISABEL: En paz queda, quieta y llana.
 REY: Siendo vos la que la allana, no lo tengo a maravilla.
Sale don MANRIQUE
 MANRIQUE: Para ver vuestra presencia el Maestre de Calatrava, que aquí de llegar acaba, pide que le deis licencia. 2305
 ISABEL: Verle tenía deseado.
 MANRIQUE: Mi fe, señora, os empeño, 2310
 que, aunque es en edad pequeño, es valeroso soldado.

Sale el MAESTRE

²²⁹²⁺ Se observará que Manrique entra después, a partir del verso 2305.

La escena vuelve al palacio real, posiblemente a la cámara de la reina.

²²⁹⁵ gloria: «gozo vehemente y excesivo» (*Autoridades*).

²²⁹⁹ le: el paso (v. 2297).

²³⁰² Es inexacto afirmar que para abril de 1476 los Reyes Católicos ya

habían pacificado a los nobles rebeldes de Castilla, pues esto había de ocurrir poco más de un año más tarde. En el verano de 1477 los Reyes salieron de Castilla la Vieja, camino de Extremadura y Andalucía.

²³¹² Por lo visto don Manrique se retira al entrar Téllez de Girón, pues vuelve a salir en 2348*.